

Protección, si; acabado también

EL acabado de madera al exterior presenta problemas de durabilidad y mantenimiento que frena su desarrollo en mercados tan importantes como el de la construcción o el del mobiliario urbano. Disponer de un acabado transparente que funcionara satisfactoriamente en durabilidad y mantenimiento supondría un importante crecimiento para el mercado de la madera.

Los factores que influyen negativamente en la conservación de la madera al exterior y en el acabado (agentes atmosféricos e inestabilidad de la madera fundamentalmente) no han sido hasta hoy suficientemente controlados, existiendo una gran confusión en la información y elección de producto, así como en las técnicas de aplicación. Se acaba ocultando la madera bajo capas de pintura opacas o se **recubre** con barniz transparente de elevado costo de mantenimiento. Si no se **recubre** pierde el color deslizándose hacia tonos grises uniformes.

La aparición de productos de acabado transparente a 'poro abierto', conocidos como **lasures**, con acción protectora y mantenimiento sencillo, supone un paso decisivo para encontrar un recubrimiento que proteja de los rayos solares, azules y oxígeno, que reduzca los cambios de humedad entre madera y atmósfera con sus variaciones dimensionales y que tenga un mantenimiento económico.

La tendencia actual hacia productos adecuados al uso, con una durabilidad entre 5 y 10 años y que se integren en las actuales exigencias medioambientales constituyen un eje de investigación donde se trabaja intensamente. Para ello es necesario encontrar aditivos eficaces y métodos de estabilización de la madera mediante tratamiento térmico.

Los buenos resultados obtenidos hasta este momento auguran en un futuro muy próximo una auténtica reconciliación entre la madera exterior-acabado similar al existente entre madera interior-acabado.

